
MANIFIESTO DE AÑO NUEVO

Padre, te ofrecemos
este año que comienza.

Quiero crecer en mi compromiso
de seguir los pasos de Jesús.
Ayúdame a conseguirlo.

Quiero ser tu discípulo, Señor,
seguir tus pasos.
Acompañarte en la construcción del
Reino.

Quiero caminar contigo,
ayúdame a descubrirte vivo y presente
entre los hombres de hoy.
Soñando un mundo nuevo
y trabajando para lograrlo.

Quiero sumar mi esfuerzo
para que todos puedan vivir mejor.
Escucha nuestras palabras,
Padre Bueno, Hay mucha gente que
sufre;
enséñanos a compartir
y a intentar cambiar las cosas.

Que no nos quedemos, que no
aflojemos
que no perdamos la esperanza.
Que aprendamos a ver
las luces del mañana
que asoman, pequeñas, hoy.

Ayúdanos a construir la esperanza.
Dar la vida por la causa del Reino,
un mundo de hermanos
sin dominados, sin explotados,
sin egoísmos ni marginación.

Quiero dar lo mejor de mi persona
ofrecer lo que tengo,
lo que se, lo que soy para trabajar,
junto a otros en hacer presente el
Reino.

Que no me guarde mi vida, que la gaste,
en beneficio de los demás,
que la pierda por el Evangelio
y por los demás.

Quiero contagiar alegría,
esperanza, buen ánimo.
Ganas de empezar de nuevo, una y otra
vez,
sin dejar caer los brazos
ante las dificultades, que existen
y son parte de la vida,
y con fe y esfuerzo se superan.

Padre Bueno,
te ofrezco este año que comienza.
Te doy mi vida, condúcela por tu
camino.
Anímame a crecer,
dame fuerzas para amar de verdad.

(Marcelo A. Murua)